

Con Jorge Matetic y José Luis del Río compró la compañía acerera en 2018, que junto a la construcción ha vivido la economía postestallido y pandemia. Espera que se activen proyectos recién en 2026, sin embargo cree que es momento de llegar a acuerdos y mover un país que ve "plano". • **SOLEDAE VIAL**

Lo de una "segunda vida" no le ha resultado. Quiso retirarse en 2012, tenía todo listo para irse a Alemania con sus hijos, estudiar alemán y la presidencia de Sofóa — que ejerció entre 2013 y 2017 — frustró los planes.

Ahí lo intentó nuevamente y los brasileños de la acerera Gerdau decidieron desprenderse de algunas filiales, que él gerentaba en Chile. Sin dudarlo, Hermann von Mühlénbrock juntó a sus amigos Jorge Matetic, José Luis del Río y junto a otros inversionistas compraron la operación chilena. En estos casi siete años han invertido fuerte, a razón de US\$ 9 millones anuales, para aumentar su producción a 470 mil toneladas de acero al año, su eficiencia y bajar fuertemente el impacto ambiental. Su "acero verde" — la huella de carbono está entre las siete más bajas del mundo en este rubro — dio un paso importante esta semana, al entrar en operación una nueva y moderna máquina que despresla la chatarra, separa los metales de otros residuos que, a futuro, esperan transformar en energía.

Sin embargo, en estos años, el mercado no ha estado fácil para las barras de acero para hormigón, su principal producto. La demanda llegó casi a 700.000 toneladas en 2019 para caer a 464.000 tras el estallido y luego la pandemia, recuperarse hasta las 641.000 en 2021, y de ahí para adelante cayó a 450.000 toneladas con la baja brutal de la construcción, dice el empresario. Tanto que comenzaron a exportar, aunque los precios internacionales son bajos y los fletes bastante caros.

—La economía ha perdido velocidad, según el Imacec y las nuevas proyecciones que Hacienda hizo esta semana. ¿Cómo proyecta usted el año?

—Nuestro gran consumidor es la construcción y no vemos ninguna reactivación. Aparte de nuevos hospitales y parques eólicos, que es positivo porque consumen mucho acero, no hay carreteras, no hay edificaciones, el mercado está muy deteriorado.

Reforma previsual: "El todo es más importante que el detalle, hay que caminar para cerrar un acuerdo además podría ser virtuoso para el clima del país".

Pensábamos que el 2025 sería un buen año, lamentablemente será parecido a este, porque los grandes proyectos se están corriendo al 2026. No vemos un mercado creciendo y por eso estas inversiones son tan importantes para bajar costos, tener mejoras ambientales y en la calidad de los productos para ser competitivos en las exportaciones".

—¿Qué factores están dilatando esas decisiones de inversión?

—No vemos nada concreto en el mundo de la construcción inmobiliaria, solo algunas señales de baja en los precios de los terrenos, pero los primeros problemas comienzan con los permisos y todavía hay riesgo inflacionario, de tasas de interés. Los retiros de las AFP dañaron de manera brutal al mundo de la casa propia, hoy diría del departamento propio".

—¿Le preocupan los nuevos proyectos de retiro que hay en el Congreso?

—Espero que quienes aprobaron los retiros y que están hoy en el Gobierno y tienen alguna responsabilidad, consideren el daño que se hizo. Imagínese volver a un 14% de inflación, ahí la mora de quienes pagan un dividendo sería enorme".

—¿Cree que se hizo ese aprendizaje?

—No logro entender la lógica económica de esto, cuando tenemos un desempleo alto, no está alcanzando el seguro de desempleo. Lo entendería si creáramos una situación social compleja, no es el caso ni lo fue la vez pasada, donde los aportes del Estado fueron descomunales. Los destinos de esas platas fueron para pagar algo de deuda, algo de aborro, pero la mayor parte fue a consumo. ¿Qué lógica de solidaridad tiene si se les regaló plata a los ricos con el no pago de impuestos? Por los \$4 millones de retiro, el Estado de Chile regalaba \$1.600.000. Ahora la gente está más razonable, espero que no vuelva a pasar".

—Según la encuesta CEP, las personas están pesimistas de su situación actual y futura y otros sondeos muestran un ánimo empresarial deprimido, ¿lo comparte?

—Es una realidad, salió un Imacec bajo y llevamos un buen rato en un país plano. El orgullo de nuestros trabajadores era que sus hijos estaban mejor que ellos, hoy eso no es así. En un país plano cuesta resolver la expectativa de prosperar, crecer, tener casa propia, veranear, el gran riesgo es tener gente más frustrada. Es el momento de que oposición, Gobierno, empresarios, trabaja-



Expresidente de Sofóa y gerente de acerera AZA

VON MÜHLENBROCK: "No puede ser la empresa privada la que siempre pague el costo de la fiesta"

dores, hagamos un plan para que el país vuelva a crecer con seguridad, ¿cómo incentivar la inversión?, ¿cómo trabajamos y qué el crecimiento potencial no sea 2,2%?".

—Ad portas de las elecciones, ¿ve ese espacio y disposición para generar una estrategia conjunta de todos los sectores?

—Siempre he sido optimista. En marzo de 2022 había gente en el Gobierno que pensaba que no era necesario el crecimiento, que había que buscar otras cosas para generar felicidad y no el bienestar que significa el crecimiento para la educación, la salud. Hoy veo que eso desapareció".

—¿Se revalorizó el crecimiento?

—"Si los discursos son auténticos, hay consenso en todas las fuerzas políticas de que hay que tener, y entre el Ejecutivo y el Parlamento tienen todas las herramientas para definir programas de incentivo a la inversión, a la construcción. Las elecciones son un buen momento para ofrecer un programa para crecer y dar seguridad, porque con este nivel de inseguridad no es fácil crecer".

—¿Han tenido problemas de seguridad en su empresa?

—"A las 6 de la tarde asaltan al personal, a la salida de la fábrica, en la planta de Renca nos han robado autos, casi matan al guardia. Es un tema cotidiano. Es terrible que hoy la sociedad chilena esté viviendo asustada. Me parece válido que gente que en el gobierno del Presidente Piñera pensaba una cosa, hoy

¿cómo ve hoy la voz empresarial?

—"En las declaraciones de Ricardo Mewes, Rosario Navarro, el presidente de la Cámara de la Construcción veo una participación más activa del empresariado en empujar políticas públicas que mejoren el crecimiento y la inversión".

—¿Se debilitó el compromiso de los empresarios, cuando salieron grandes capitales del país en 2019?

—"Hoy veo una disposición del empresariado a invertir más, aunque gane 10% menos, por poner algo. Pero no me piden que invierta porque quiero a Chile y gane menos que en Perú, Colombia o Checoslovaquia. No pueden cargarle la mano a la empresa cada vez que hay un problema con algo que generará un problema mayor".

—¿A qué se refiere?

—"Afortunadamente la reforma tributaria no avanzó, aplaudimos la presencia de Javier Echeberry".

—¿Aunque diga que controlará más a los "grandes contribuyentes" que evaden o eluden sus impuestos?

—"Obvio, pero también dijo que no cree que haya 50% de evasión. No pueden ponerles chapa de evasores a los empresarios chilenos; al revés, si hay un país en que los empresarios son conscientes de pagar impuestos, es en Chile. La cultura tributaria del empresario chileno no está en otras partes, prefiero pagar antes de meterme en problemas. Pero se le sigue cargando la mano a la empresa para financiar un subsidio como el eléctrico. Ya pusieron un cargo llamando sobre las empresas consumidoras de energía, que a nosotros nos cuesta 1 millón de dólares al año, y ahora de nuevo".

—Pero las tarifas estuvieron congeladas y hay una millonaria deuda con las empresas generadoras.

—"Nuestras tarifas no estuvieron congeladas. Tengo un contrato con mi proveedor de energía y lo he cumplido religiosamente, lo pagamos en dólares que también han subido por la inflación. No tenemos vela en este entierro, ya nos metimos la mano al bolsillo en 2022 con la primera ley de estabilización por 10 años, en total unos US\$ 10 millones, y ahora otra vez".

—La autoridad sostiene que subir la tarifa a los grandes consumidores impide que los domiciliarios no absorban toda el alza.

—"Por qué no se reasignan gastos, por qué no ven los aportes que hace el Estado a las fundaciones, a ONGs. ¿Por qué siempre lo más fácil es cargarle la mano a la empresa privada? Producimos bienes transables, no tengo ninguna posibilidad de trasladar a precio las alzas de costos internos".

—¿Cómo se paga, entonces, esta millonaria deuda?

—"Marcel es un hombre muy inteligente y yo soy un humilde obrero siderúrgico, no puedo resolver los problemas del Estado. Pero la empresa privada no aguenta que le pongan más costos".

—¿Cómo lo hace el Estado si se pide extender subsidios, no reajustar el pasaje del transporte; en definitiva, no pagar?

—"Nada es gratis, alguien siempre va a pagar la cuenta de la fiesta. No puede ser la empresa privada la que siempre pague el costo de la fiesta. El Estado tiene una enorme cantidad de actividades, puede usar su ingenio para ver por dónde recortar. Nosotros contratamos una empresa extranjera que nos ayudó a hacer presupuesto en base cero, que implica cuestionar todo lo que gasto, ver cuánto recaudo y dónde puedo recortar. El Gobierno tiene que hacer lo mismo, no siempre puede subir el gasto".

Acuerdo en pensiones y las "buenas vibras a un país que las necesita".

—Los gastos subirán si se aprueba la reforma de pensiones, ¿qué opina de la última propuesta del ministro Marcel?

—"Creo que si este tema se cierra mal, la gente quedará descontenta y a los dos años vamos a tener los mismos problemas. Veo mucha más agua en la piscina para que este Gobierno se ponga de acuerdo en cosas que hace un año y medio no había por donde".

—¿Y qué sería un buen cierre?

—"La discusión es si el 6% va entero a la cuenta individual y creí que la plata es de las personas, es su ahorro. La solidaridad debería ser resultado con la PCU que debería ser garantizada por el Estado en el gasto de la Nación. Pero como hay que llegar a acuerdos, porque el todo es más importante que el detalle, hay que caminar para cerrar un acuerdo que además podría ser virtuoso para el clima del país. Si fuimos capaces de hacer esto, entonces empezamos a trabajar en eliminar la violencia, en enfocarnos en el crecimiento. Esa voluntad de ponerse de acuerdo generará buenas vibras a un país que las necesita".

piense una cosa distinta, a lo mejor conociendo realidades que no conocían. Si todo el mundo está de acuerdo, como hacemos en la empresa, hay que mirar el mejor país que maneja el tema de seguridad, mandar expertos para allá y traer otros para acá".

—¿Los mandaría a El Salvador de Bukele?

—"No, sin entender mucho de Bukele, no me gusta ver esa gente botada en el piso, aunque sean unos crúpulas. Hay un sistema que ha dado resultados tremendos: Italia ha avanzado tremendamente en el control de la violencia y de las mafias de narcos con un modelo súper transversal a toda la sociedad. Lo estudiamos y aprobamos en el Parlamento, porque con la cárcel estamos solucionando el tema de 500 reclutas y faltan 12 mil o 15 mil. Es un avance, pero el Estado tiene que ser como una empresa; buscar un modelo con tiempos acotados y claros".

—¿Y es posible alcanzar ese consenso si no se consigue, por ejemplo, respecto del fraude y violencia que vive Venezuela?

—"No pueden ponerles chapa de evasores a los empresarios chilenos"

—En su momento, los empresarios empujaron agendas pro crecimiento, planes país,